

**Alternativas de la evaluación de la deserción
en instituciones de educación superior**

**Alternatives for the assessment of
dropout in higher education institutions**

María Soledad Perfumo¹
Universidad Católica de Córdoba - Argentina
maria.perfumo@ucc.edu.ar

María Virginia Ares²
Universidad Católica de Córdoba - Argentina
maria.ares@ucc.edu.ar

doi.org/10.33386/593dp.2024.1.2165

V9-N1 (ene-feb) 2024, pp 224 - 235 | Recibido: 28 de septiembre del 2023 - Aceptado: 17 de octubre del 2023 (2 ronda rev.)

1 Es Contadora Pública, Magister en Auditoría y Doctora en Educación. En la Universidad Católica de Córdoba se desempeña como Vicerrectora de Economía, Docente de carreras de Grado y Posgrado y Directora Proyecto de Investigación. Dirección y miembro de tribunal evaluador de tesis de maestría. Fue Directora de Carrera de Posgrado Especialidad en Costos para la Gestión.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6197-1711>

2 Es Contadora Pública y Magister en Contabilidad Superior. En la Universidad Católica de Córdoba se desempeña como docente de carreras de Grado. Miembro de equipo de Investigación de la Universidad Católica de Córdoba.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0339-2276>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

La deserción en las instituciones de educación superior es un problema complejo que puede ser causado por una variedad de factores y analizado desde diferentes perspectivas. Abordar la deserción requiere desarrollar mecanismos de evaluación que ayuden a dimensionarla, identificar las causas y detectar factores de riesgo con impacto en la misma. El modelo organizacional con enfoque de procesos se identifica como el adecuado para colaborar en la definición de políticas y líneas de acción institucionales en vistas a mitigar la deserción. El presente artículo surge de una investigación cualitativa por medio de un estudio teórico de tipo clásico, constituyéndose en un aporte teórico y metodológico en el ámbito de la gestión de las entidades educativas para la evaluación de la deserción.

Palabras claves: abandono de estudios, educación superior, evaluación, medición, universidad.

ABSTRACT

Dropout in higher education institutions is a complex problem that can be caused by a variety of factors and analyzed from different perspectives. Addressing student desertion requires the development of evaluation mechanisms that help to measure it, identify the causes, and detect risk factors with an impact on it. The organizational model with a process approach is identified as the appropriate one to collaborate in the definition of institutional policies and lines of action to mitigate dropout. This article arises from qualitative research by means of a classical theoretical study, constituting a theoretical and methodological contribution in the field of management of educational institutions for the evaluation of dropout.

Keywords: dropout, higher education, evaluation, measurement, university.

Introducción

La deserción en las instituciones de educación superior es un problema complejo que puede ser causado por una variedad de factores y analizado desde diversas perspectivas. La importancia de su abordaje radica tanto para articular medidas preventivas, detectivas o correctivas en el interior de las instituciones, ya sea desde una perspectiva pedagógica como organizacional. Para abordar adecuadamente el problema del abandono estudiantil, es importante desarrollar mecanismos de evaluación que ayuden a dimensionarla, identificar las causas o los factores de riesgo con impacto en la misma.

A su vez, para dar respuestas a requerimientos normativos que instan a las instituciones a disponer de mecanismos de seguimiento de estudiantes, medidas efectivas de retención y análisis de la información sobre rendimiento y egreso se genera un insumo para procesos de autoevaluación o de la evaluación externa. En Argentina en particular, la Ley de Educación Superior y la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) como un organismo descentralizado en jurisdicción del Ministerio de Educación de la Nación lo imponen como un elemento de cumplimiento a las instituciones de educación superior. Complementariamente, abordar la temática propuesta tiene incidencia en el sistema universitario en general, constituyéndose en un aporte teórico y metodológico en el ámbito de la gestión de las entidades educativas para prevenir la deserción.

Un enfoque para dimensionar el problema del abandono estudiantil es observar la tasa de abandono general. Esto da una visión general de cuántos estudiantes están afectados por el problema y puede ser útil para identificar tendencias. Sin embargo, este enfoque no permite conocer las causas específicas del abandono.

Otro enfoque consiste en identificar las causas específicas del abandono y desarrollar intervenciones para abordar estas causas. Puede ser útil para orientar las intervenciones, pero requiere una gran cantidad de recogida y análisis de datos. A su vez, requiere definir un modelo de

evaluación de referencia y un enfoque evaluativo que enfatice el sujeto al cual se le va a hacer foco la responsabilidad de dicha situación, ya sea al estudiante en particular o a la institución en general.

Un tercer enfoque es llevar a cabo una evaluación de riesgos para identificar a los estudiantes que tienen más probabilidades de abandonar. Este tipo de evaluación puede utilizarse para dirigir los recursos y los servicios de apoyo a quienes más los necesitan. Implica identificar los factores de riesgo, evaluarlos y en consecuencia procurar implementar las medidas preventivas o detectivas para tratarlos. Ya sea procurando evitar que se materialice la deserción o bien, habiendo sucedido, detectar sobre qué aspectos debe trabajar la institución para que no sean causales en otros casos en el futuro.

La metodología utilizada para el desarrollo del presente artículo se basa en una investigación cualitativa por medio de un estudio teórico de tipo clásico (Montero & León, 2007). Se analizan avances teóricos, estudios de revisión, actualización, comparación y análisis crítico de diversas teorías o modelos para la evaluación de la deserción aplicables a instituciones de educación superior. La técnica utilizada al efecto es la de investigación documental (Rojas Crotte, 2011) por medio del método de comparación constante (Hernandez Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

Así, se identificaron distintos documentos (libros, artículos, glosarios, manuales de buenas prácticas, normas con estándares, guías e informes) que se dispusieron para la lectura y una interpretación crítica, sistemática y reflexiva con la finalidad de recolectar, seleccionar, sistematizar, analizar y presentar de modo coherente y comparado las realidades teóricas y empíricas (Perfumo & Ares, 2020) en relación a distintas maneras de analizar la deserción en instituciones de educación superior. Los atributos sometidos a estudio fueron la acepción epistemológica del término deserción y abandono, los modelos de evaluación, el propósito del análisis de la deserción estudiantil, los enfoques causales, las herramientas e instrumentos de recolección de

datos para el estudio de la deserción.

Se realizará un recorrido sobre la deserción en las instituciones de educación superior abordando un análisis epistemológico de dicha variable. Seguidamente se pondrán en valor los modelos de referencia para abordar el abandono y las alternativas de evaluación de este. Por último, al centrar el análisis en las instituciones de educación superior, enfatizar el impacto de la multicausalidad en el marco de la teoría organizacional.

Al referirse al término deserción, muchos autores coinciden en asociar de forma equivalente al término abandono (Tinto, 1989; Páramo, 1999; IESALC, 2016; Gonzalez, 2006; Sanchez Amaya, 2009; Viale, 2014; Losio, 2015; OCTS-OEI, 2016) o no permanencia (Seminara & Aparicio, 2018). La misma es un fenómeno polisémico tan complejo que exige para su abordaje una serie de pautas y aclaraciones a fin de identificar qué se entiende por ella (Parrino, 2016). En dicho sentido, la deserción y su evaluación son susceptibles de ser enfocados desde diversas perspectivas, según sean las posiciones que se asumen de los atributos que hacen a la definición de dichos conceptos. Para la concretización de dichas significaciones hay que indagar respecto a los agentes interesados, los factores motivantes, el aspecto temporal, la cuestión espacial, la metodología de estudio, instrumentos de medición aplicados y finalidad del estudio. A su vez, implica tener en cuenta que existe un modelo detrás, desde el cual se piensa y emprende la investigación (Seminara & Aparicio, 2018).

Siguiendo a Tinto, desde la perspectiva de los agentes en la evaluación comprende una comunidad de intereses entre el sujeto que ingresa a la institución y los observadores que se proponen analizar. Así, para los individuos, está vinculado con el cumplimiento de metas personales, para las instituciones con que los estudiantes se gradúen y para el estado para la definición de políticas educativas. Según el autor, todos los sujetos que abandonan una institución de educación superior pueden, teniendo en cuenta las razones alegadas, ser calificados como

desertores. Sin embargo, desde la perspectiva de las instituciones, no todos los tipos de abandono requieren la misma atención o intervención por parte de ésta. El conocimiento de estas diferencias constituye el punto de partida para el estudio de la deserción desde la perspectiva institucional y las bases para abordar políticas universitarias eficaces para mejorar la retención (Tinto, 1989). En dicho sentido, pueden surgir motivaciones que pueden ser influidas por la institución, de carácter endógenas. Otras en cambio, exceden la posibilidad de influencia de esta, caracterizándose como factores exógenos.

Los tipos de abandono están determinados por los factores que motivan a los estudiantes a desertar, pudiendo ser un proceso voluntario o forzado por las circunstancias internas o externas al mismo (IESALC, 2006). De esta manera, se puede entender al abandono académico como el retiro forzado o voluntario que el estudiante realiza de un programa académico o de la universidad (Sanchez Amaya, Navarro Salcedo, & García Valencia, 2009). A su vez, dichos factores son susceptibles de ser gestionados e incididos de forma endógena por las políticas y acciones de las instituciones educativas y otros operan con independencia de estas, teniendo que ver estrictamente con la situación personal del estudiante. Así, los factores pueden ser catalogados como individuales, académicos, institucionales o socioeconómicos (Chimone Becerra, Ruiz Cardenas, & Fernandez Samaca, 2016).

Por otro lado, desde la perspectiva temporal, siguiendo la clasificación de Viale Tudela (2014) la misma puede ser abordada desde tres alternativas. La primera, con una voluntad formalmente manifiesta por parte del estudiante, realizando el trámite administrativo para solicitar baja de su matrícula. La segunda, incurrida, atento a producirse violaciones en las disposiciones reglamentarias institucionales, lo que implica la imposibilidad de poder seguir sus estudios allí. La tercera es considerada como potencial, dado que el alumno no realiza el trámite académico administrativo de re-matriculación o asistencia al establecimiento durante un período de tiempo determinado. Algunos autores acotan

esos períodos de inactividad a por ejemplo tres semestres consecutivos (Tinto, 1989), entre uno y otro período (semestre o año) académico (IESALC, 2006) o por dos cursos consecutivos (Cabrera, Bethencourt, Alvarez Pérez, & González Afonso, 2006).

A su vez, la deserción puede ser temporaria o definitiva (Chimone Becerra, Ruiz Cardenas, & Fernandez Samaca, 2016), siendo que en algún momento futuro el estudiante puede reincorporarse o no, y referirse especialmente al programa académico, a la institución en particular o al sistema educativo en general. Con relación a los programas, podría abandonar una carrera para seguir otra tanto en la misma institución de educación superior como en otra. A su vez, continuar estudiando la misma carrera, pero en otra institución (lo que suele denominarse alumno de pase). O bien renunciar a la formación universitaria.

Por lo expuesto se desprende que la deserción en la educación superior puede ser abordada desde distintas perspectivas según sea el objetivo del análisis. El sustento de dicho análisis estará dado además por el modelo empleado para su estudio. Sin embargo, cualquiera sea el modelo adoptado, conocer las causas que originan el abandono es base para el diseño de estrategias para contribuir a abatir, definiendo medidas preventivas o correctivas para mejorar el servicio educativo que se ofrece y optimizar recursos de las entidades educativas.

Desarrollo

La deserción y permanencia son variables que se encuentran conectadas, por lo que resulta pertinente emplear los mismos enfoques explicativos para su análisis (Sanchez Hernandez, Barboza Palomino, & Castilla Cabello, 2017) existiendo diferentes modelos para abordarla. El foco de los diferentes modelos se sustenta en las dimensiones de análisis de la deserción asociados con cuatro posibles planos, el contextual, institucional, familiar y estudiantil (Zuñiga Vazquez, 2006).

En base a ello, siguiendo los aportes teóricos que sustentan los modelos para el

estudio de la deserción puede abordarse desde la teoría psicológica, ambiental, económica, organizacional o interaccional (Vincent, 1989; Braxton, Shaww-Sullivan y Jhonson, 1997; Zuñiga Vazquez 2006; Fonseca Gardon, 2016). Los modelos en los cuales se puede sustentar el análisis pueden ser los que se resumen en el siguiente Tabla.

Tabla 1

Modelos para el análisis de la deserción

Modelo	Propósito
Psicológicos	La conducta de los estudiantes es un reflejo de los atributos que describen las características psicológicas de los mismos. Identifican los rasgos de personalidad, principalmente individuales, característicos de los estudiantes que completan sus estudios respecto de los que no lo hacen. Relacionan las características de las teorías de la personalidad con el abandono, sin embargo, no tienen en cuenta el impacto del contexto sobre el comportamiento del estudiante
Ambientales	Relacionan factores sociológicos externos al individuo que intervienen en la permanencia estudiantil (los cuales se suman a los psicológicos). Analizan el impacto de los fenómenos sociales sobre el abandono sin considerar la influencia de las características institucionales. Ponen énfasis en el impacto que tienen sobre la conducta de los estudiantes en la universidad los fenómenos sociales.
Económicos	Responden principalmente a la relación costo-beneficio de los estudios. En este sentido, los factores económicos pueden influir en la decisión de los estudiantes de abandonar la institución. La permanencia depende en gran medida de los recursos financieros o del tipo de subsidio o apoyo económico que las instituciones ofrecen a los estudiantes y su vínculo con la percepción del servicio recibido.
Organizacionales	Identifican las características de la institución universitaria (servicios que ofrece a los estudiantes) que explican la permanencia y el eventual abandono de los estudiantes en la universidad. La deserción es considerada como un reflejo del impacto que tiene la organización sobre la socialización y/o satisfacción de los estudiantes. La gestión de las instituciones educativas es el modelo que sustenta las reestructuraciones y planificación para lograr una mayor eficiencia institucional. Bajo este modelo, sus estructuras formales, los recursos, desempeño, procesos y políticas tienen impacto real sobre la retención.
Interaccionistas	Teorías que relacionan las características de los estudiantes y el tipo de entorno ofrecido por la institución. Refieren al reflejo de la interacción dinámica entre el ambiente y los individuos. La decisión de abandonar la institución refleja la interpretación que hace el individuo de las experiencias en la institución. Por tal motivo, los atributos personales asociados a la interacción de los individuos con su contexto y el sentido que le otorgan sustentan el modelo.

Nota: en base a Vincent, 1989; Braxton, Shaww-Sullivan y Jhonson, 1997; Zuñiga Vazquez 2006; Fonseca Gardon, 2016

Existen varios modelos y marcos diferentes para analizar el abandono de los estudiantes en las instituciones de educación superior. Estos pueden ir desde un enfoque puramente cuantitativo que se centra en factores externos como el estatus socioeconómico, hasta enfoques más cualitativos que tienen en cuenta las experiencias y perspectivas de los propios estudiantes. En última instancia, es importante que los analistas se sitúen en el contexto de la institución para comprender la compleja interacción entre los factores internos y externos que contribuyen al abandono de los estudiantes. El lugar y la perspectiva que asuma el analista con respecto al estudiante y a la institución educativa incidirán en ella.

La importancia de posicionarse en un modelo, entendiendo su alcance, sus limitaciones en interpretación, su interdependencia y que pueden coexistir diversas motivaciones que llevan a la necesidad de poder verla desde la diversidad de estos. El modelo definirá en consecuencia la estrategia de abordaje y recolección de datos para poder llevar adelante su evaluación. Sentará las bases del alcance y limitaciones en la interpretación de los resultados de esta.

Si el propósito es hacer foco en los procesos educativos, ya sea los esenciales vinculados con el proceso de enseñanza y aprendizaje, como los complementarios asociados a las áreas de apoyo, el modelo organizacional cobra relevancia. Posicionarse en el mismo permitirá analizar la medida en que la Institución puede trabajar sobre las propuestas académicas, las opciones pedagógicas y las cuestiones instrumentales para propiciar un ambiente en el cual los factores endógenos puedan ser potenciados para tener un impacto positivo en la permanencia.

La disposición de los procesos desde una perspectiva institucional se constituye en un factor para abatir la deserción estudiantil, más no el único. La calidad de la universidad y la permanencia estudiantil están directamente relacionadas, pero de ningún modo está claro en qué forma interactúan estos factores contrapuestos para conducir el efecto total y en qué tipo de individuos es positivo ese efecto

(Zuñiga Vazquez, 2006).

Discusión

El alcance del análisis de la deserción en instituciones de educación superior es amplio, abarcando desde estudios cuantitativos como la recolección de datos estadísticos y reveladores de patrones de comportamiento de los estudiantes, hasta estudios cualitativos como entrevistas a estudiantes y/o miembros de la comunidad universitaria para identificar las causas o motivaciones detrás de la deserción. Además, el análisis de la deserción en educación superior debe servir para dimensionar el fenómeno, identificar los factores de riesgo y prevenir la deserción a través de programas y procesos específicos.

Al pretender analizar la deserción es importante determinar el propósito de su abordaje. Puede tener un sentido identificatorio, buscando dimensionar la misma en el marco de la población estudiantil. Luego, o en consecuencia, conociendo su dimensión identificar las causas o motivaciones de los estudiantes que habiendo elegido una institución educativa deciden discontinuar sus estudios en la misma. Esta mirada descriptiva busca detectar situaciones que llevan a los estudiantes a tomar dicha determinación. En tercer lugar, establecer los factores de riesgo de deserción para que la institución desde una mirada organizacional pueda identificar situaciones para poder prevenirla o mitigarla.

Entre los antecedentes relevantes a destacar, IESALC (2006) analiza en el Informe sobre Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005, entre otros temas, las causas de la deserción y propone para dimensionarla un análisis de cohortes a nivel institucional. Pone en manifiesto que las principales causas incidentes en la deserción se pueden agrupar en cuatro categorías: las externas al sistema de educación superior, las propias del sistema e institucionales, las causas académicas, y las de carácter personal de los estudiantes.

Diez años más tarde, el Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad, en colaboración con UNESCO emiten el “Manual Iberoamericano de indicadores de Educación Superior” (OCTS-OEI, 2016). Entre los diversos indicadores que proponen, se encuentra la tasa global de abandono de la educación superior. Justifican su inclusión en que el abandono de los estudios de educación superior puede atribuirse a un conjunto de factores: económicos, culturales, motivacionales, institucionales, curriculares. En relación con ello, se han detectado en Colombia (Hernandez, 2014) y en Chile (Larroucau, 2015) dos estudios cuantitativos aplicados específicamente a instituciones universitarias, en las cuales analizan la deserción universitaria como un fenómeno multicausal, influida por factores tales como la habilidad individual del estudiante y su desempeño, socioeconómicos y demográficos, la calidad del establecimiento y el interés de la carrera.

Por su parte, en 2018 un grupo de investigadores mexicanos encabezado por Zavala Giraud, realizan un análisis factorial confirmatorio, aplicado a una universidad de dicho país, de un modelo teórico de deserción que involucra los siguientes factores vinculados al estudiante: internos (hábitos de estudios, bajo aprovechamiento académico y vocacional), externos dados por aspectos institucionales (programación de horarios, administración del programa y práctica docente, servicio de transporte y apoyos académicos) y bilaterales (insatisfacción de expectativas, falta de motivación, integración con pares y ambiente universitario).

Se pueden identificar dos enfoques utilizados para realizar análisis educativos en general, los cuales son aplicables al caso particular de la deserción. Uno es el enfoque centrado en el producto, y el otro en el proceso (Zuñiga Vazquez, 2006). El primero, centra la responsabilidad en el estudiante y el resultado de su desempeño en la institución educativa. Cuando este se corresponde con indicadores como bajas calificaciones, cursado de materias, ausencia a actividades programadas, bajo nivel

de regularidad en las asignaturas entre otros, se consideran indicios de fracaso con consecuente potencial de deserción. Desde este enfoque, se piensa que sólo con la modernización o revisión de los métodos y técnicas didácticas se superará el fracaso escolar, y en consecuencia se disminuirá el abandono (Zuñiga Vazquez, 2006).

Por otro lado, desde el enfoque de proceso, no se basa en los resultados de la educación sino en el proceso que lo soporta. En este proceso, se sustenta en la conjunción complementaria de tres causas inherentes al motivar el abandono. Primero, las institucionales (plantel docente, programas académicos, recursos didácticos, infraestructura, organización de las actividades, etc.). Segundo, los elementos sociales (como nivel socioeconómico). Tercero, las características personales del estudiante (ausentismo, bajas calificaciones, retraso en el cursado de las materias, etc.). Si no existe compatibilidad entre los tres elementos, desarticula el equilibrio entre las preferencias y necesidades del estudiante y los de la entidad educativa. El desequilibrio puede sustentarse en las percepciones personales del estudiante por no sentirse a gusto en la institución. A su vez, puede reflejarse en contradicciones entre las valoraciones, prioridades e intereses del estudiante y los demás miembros de la casa de estudios. Si su experiencia transcurre acorde a sus expectativas, tendrá mayores posibilidades de alcanzar la graduación. Mientras más alejada esté su experiencia de sus expectativas, mayor será la probabilidad de abandonar los estudios en la institución de referencia.

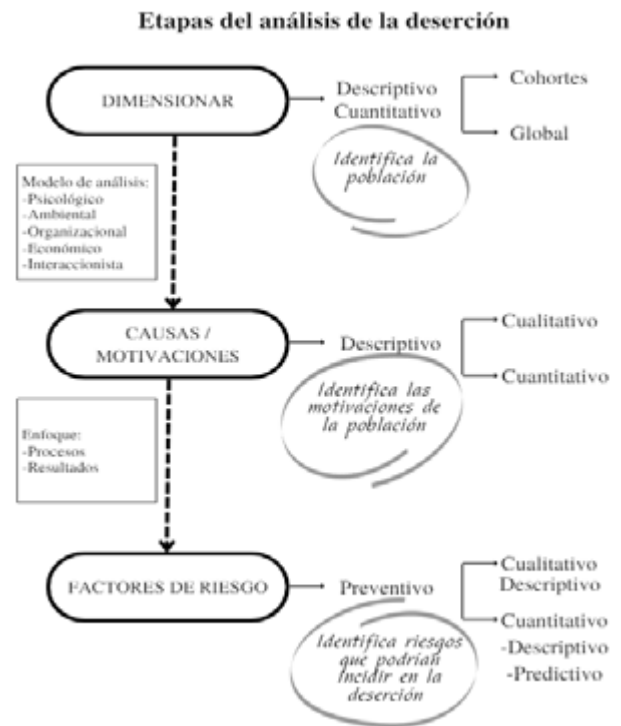
Desde el aspecto metodológico, estos modelos y enfoques evaluativos pueden llevar a un abordaje cualitativo de la deserción para explicar los factores que la caracterizan y motivan. A su vez, también puede ser examinada cuantitativamente por medio de la minería de datos a través de modelos analíticos (Ramirez & Grandón, 2019). Ya sean predictivos para vaticinar posibles comportamientos futuros, automatizando algoritmos para detectar patrones en la población analizada que facilite su individualización, como descriptivos para diagnosticar situaciones y/o identificar patrones implícitos en los datos.

Desde la perspectiva descriptiva, existen diversas formas de medir la deserción considerando diferentes eventos, sucesos y hechos que abarcan dicha cuantificación (Seminara & Aparicio, 2018). Tanto desde una perspectiva de análisis de cohortes haciendo un seguimiento del trayecto formativo individualizando a cada estudiante, como en términos globales, cualquiera sea el año de inicio en sus estudios. Así, algunos indicadores de referencia identificados en la literatura son: análisis de cohortes aparentes y reales (Vries, León Arenas, Romero Muñoz, & Hernández Saldaña, 2011; Losio & Macri, 2015), tasa de deserción agregada, tasa de deserción por cohortes, tasas periódicas, tasas de graduación (Parrino, 2016), deserción anual, global, temprana y tasa de deserción (Losio & Macri, 2015), relación deserción y matriculación (Sanchez Amaya, Navarro Salcedo, & Garcia Valencia, 2009), índice geométrico de deserción (Rodríguez Espinar, 2013), índice de no Re matriculación anual (Perfumo, 2022).

En base a lo precedentemente descripto, en el Figura a continuación se muestran las diversas etapas del análisis de la deserción, su propósito y posibles metodologías de abordaje en base al modelo y enfoque de referencia:

Figura 1

Etapas del análisis de la deserción



Más allá de la metodología e instrumentos de análisis que se aborden, el analizar el fenómeno de la deserción busca conseguir uno o más de los siguientes propósitos: determinar causas de deserción mejorando el entendimiento del proceso, identificar variables correlacionadas con retención, determinar los rangos de deserción que sirvan de base para monitorear el impacto de políticas institucionales y su eficiencia, desarrollar sistemas de predicción de potenciales desertores, determinar la clase de apoyo o asistencia que requieren los estudiantes que permanecen, o demostrar a quienes abandonaron el interés que tiene la universidad para con ellos. Así, cada tipo de estudio que se aborde puede enfatizar en alguno de estos propósitos o complementarse para lograr un análisis íntegro, pero consistente y riguroso en base a la especificidad necesaria, las características de la institución objeto de estudio y de su sistema de información.

Multicausalidad de la deserción en el marco de la teoría organizacional

Para hacer operativa la definición de deserción institucional, pueden existir dos modalidades de baja. Puede que el fenómeno se dé de manera definitiva, o bien de forma temporal. Sin embargo, más allá de la temporalidad de la deserción, existen causas que las motivan. Estas pueden ser en base a circunstancias basadas en representaciones de accidente, enfermedad, maternidad, matrimonio, viaje, económicas, cambio de institución, cambio de residencia, bajo aprovechamiento del estudiante, incompatibilidad de horario, documentación incompleta, trabajo, insatisfacción con los servicios administrativos o académicos, cambio de carrera, ansiedad o nervios, problemas familiares, problemas de horario, entre otros. Para el análisis de estas causas se pueden estratificar en cuatro dimensiones las cuales engloban variables que las caracterizan.

La primera, demográfica y particular del estudiante. Caracterizada por variables como la nacionalidad, el género, el ingreso familiar, el tipo de institución, el turno y ciclo escolar, la escuela de procedencia, o la escolaridad de los padres entre otros. Segundo, la académica, materializada por variables como la disponibilidad de cursos, antecedentes de otra institución, opinión sobre la carrera cursada, expectativas institucionales, conocimiento del mercado laboral, carrera simultánea, expectativas de continuidad, apoyo de docentes o autoridades y vida académica. Tercero, la integración a la institución afectada por el modelo educativo, contraste con otras instituciones, ambiente, procesos educativos, expectativas, infraestructura, papel del docente, entre otros. En cuarto lugar, la dimensión personal y económica que involucra factores como la combinación estudio y trabajo, los eventos personales, las expectativas o la vocación (Zuñiga Vazquez, 2006). Todas las dimensiones y las variables que las caracterizan mencionadas son de carácter enunciativo y no taxativo, expuestas a los fines de representar y ejemplificar situaciones posibles que expliquen la deserción. A su vez, las mismas no son excluyentes entre sí, pudiendo manifestarse más

de una en la situación de cada estudiante y con una preeminencia y cariz diferente entre ellas.

Al analizar los modelos de análisis de deserción y los enfoques evaluativos, se puso en valor que, al posicionarse en el modelo organizacional con enfoque de procesos permitía a las instituciones evaluarse en términos de su impacto en el abandono de los estudiantes. Desde la teoría organizacional, lo importante es identificar y comprender la situación en la que se conjugan una serie de variables, algunas imputables más a los sujetos desertores que a la misma institución. Otras, que pueden ser objeto de intervención por parte de esta para mejorar su desempeño en las debilidades detectadas o reforzar las fortalezas, en vistas a disminuir los niveles de deserción.

La solución al problema no se encuentra enteramente al alcance de la institución. Sin embargo, si se toman medidas internas el fenómeno puede reducirse. El hecho de conocer que todas las instituciones educativas tienen deserción y la estandarización de las posibles causas no sirve de base para alterar la situación. Es necesario realizar estudios específicos al interior de cada universidad con objetivos adecuados a las necesidades particulares de cada una, en base a sus procesos internos y disponibilidad de información para llevarlo adelante.

Cuando el abordaje es desde la perspectiva del modelo organizacional, es importante dotar al análisis de una doble mirada, desde la perspectiva de quien decide no rematricularse en la institución, como de aquel que ha decidido hacerlo. Identificar en ambos casos, algunos factores que motivaron a irse o quedarse en la institución. Basarse en dicho modelo implica distinguir las características de la institución (servicios que ofrece a los estudiantes) que explican la permanencia y el eventual abandono (Fonseca Grandón, 2016). Con ello no puede pretenderse captar en su totalidad la complejidad de los fenómenos analizados, sino deconstruir, aislar y diagnosticar el problema, construyendo en consecuencia propuestas de mejoras a ser incluidas en las políticas institucionales.

Conclusiones

Siguiendo los aportes teóricos que sustentan los modelos para el estudio de la deserción puede abordarse desde la teoría psicológica, ambiental, económica, organizacional o interaccional. Posicionarse al análisis en el modelo organizacional posibilita establecer una herramienta para el mejor direccionamiento de las políticas de retención que se implementen en las instituciones de educación superior. La disposición de los procesos desde una perspectiva institucional se constituye en un factor para abatir la deserción estudiantil, más no el único. No se pretende captar en su totalidad la complejidad de los fenómenos analizados, sino deconstruir, aislar y diagnosticar el problema, construyendo en consecuencia la base del análisis para que las instituciones trabajen en propuestas de mejoras a ser incluidas en las políticas internas.

Se pueden identificar dos enfoques utilizados para realizar análisis educativos en general, los cuales son aplicables al caso particular de la deserción. Uno es el enfoque centrado en el producto, y el otro en el proceso. El primero, centra la responsabilidad en el estudiante y el resultado de su desempeño en la institución educativa. Por otro lado, desde el enfoque de proceso, se basa en los resultados de la educación sino en el proceso que lo soporta. Bajo este último, en consonancia con la perspectiva organizacional es que se conjuga el modelo organizacional con enfoque de procesos que sustenta la evaluación institucional para abordar el análisis de la deserción desde un triple propósito: dimensionarla, identificar las causas y determinar los factores de riesgo para prevenirla.

Desde el aspecto metodológico, estos modelos y enfoques evaluativos pueden llevar a un abordaje cualitativo de la deserción para explicar los factores que la caracterizan y motivan. A su vez, también puede ser examinada cuantitativamente por medio de la minería de datos a través de modelos analíticos (descriptivos o predictivos).

Más allá de la metodología e instrumentos de análisis que se aborden, el analizar el

fenómeno de la deserción busca conseguir uno o más de los siguientes propósitos: determinar causas de deserción mejorando el entendimiento del proceso, identificar variables correlacionadas con retención, determinar los rangos de deserción que sirvan de base para monitorear el impacto de políticas institucionales y su eficiencia, desarrollar sistemas de predicción de potenciales desertores, determinar qué clase de apoyo o asistencia requieren los estudiantes que permanecen, o demostrar a quienes abandonaron el interés que tiene la universidad para con ellos. Así, cada tipo de estudio que se aborde puede enfatizar en alguno de estos propósitos o complementarse para lograr un análisis íntegro, pero consistente y riguroso en base a la especificidad necesaria, las características de la institución objeto de estudio y de su sistema de información.

Referencias bibliográficas

- Braxton, J. S. (1997). Appraising Tinto's theory of college student departure. *Higher education: Handbook of theory and research* (J. Smart, Ed.), 107-164.
- Cabrera, L., Bethencourt, J. T., Alvarez Pérez, P., & González Afonso, M. (2006). El problema del abandono en los estudios universitarios. *RELIEVE*, 171-203. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/916/91612201.pdf>
- Chimone Becerra, P. A., Ruiz Cardenas, C., & Fernandez Samaca, L. (2016). Priorización de variables en el diseño de un sistema de gestión integral de la deserción estudiantil. *Educación en ingeniería*, 69-77. doi:<https://doi.org/10.26507/rei.v11n22.683>
- Fonseca Grandón, G. (2016). Articulación teórico-metodológica para el estudio de la retención estudiantil universitaria. *Revista Pertinencia Académica*, 25-36. Obtenido de <http://repositoriodigital.ucsc.cl/handle/25022009/2458>
- Hernandez Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill Education.

- Hernandez, O. E. (2014). Factores determinantes de la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud en la Universidad Popular del Cesar entre los años 2005 y 2009. *Cuarta conferencia Latinoamericana sobre el abandono en la educación superior*.
- IESALC, I. I. (2006). *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior*. Caracas: Editorial Metrópolis, CA.
- Larroucau, T. (2015). Estudio de los factores determinantes de la deserción en el sistema universitario chileno. *Estudios de Políticas Públicas*, 1-23. doi:<https://doi.org/10.5354/repp.v1i0.38351>
- Losio, M., & Macri, A. (2015). Deserción y Rezago en la Universidad. Indicadores para la Autoevaluación. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 114-126. Obtenido de https://uai.edu.ar/media/42456/ganadores-2016_deserci%C3%B3n-y-rezago-en-la-universidad.pdf
- Montero, I. &. (2007). A guide form naming research study in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 847-862.
- Observatorio Iberoamericano de la Ciencia. (2016). Manual Iberoamericano de indicadores de educación superior. Manual de Lima. Lima, Perú: OEI Observatorio CTS.
- Páramo, G. &. (1999). Deserción estudiantil universitaria. *Conceptualización*. *Revista Universidad EAFIT*, 65-78. Obtenido de <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1075>
- Parrino, M. C. (2016). Permanencia y abandono en la universidad. Referentes e indicadores. *Revista GUAL*, 196-210. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3193/319345197011.pdf>
- Perfumo, M. S. (2022). Evolución de la matrícula y deserción entre 2010 y 2019. Construcción de un índice de calidad en la UCC. *Tesis para optar por el título de Doctora en Educación*. Córdoba, Argentina.
- Perfumo, M. S., & Ares, M. V. (2020). Alternativas de evaluación de calidad en la educación superior. 56-68. doi: <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.1.165>
- Ramirez, P., & Grandón, E. (2019). Predicción de la deserción académica en una universidad pública chilena a través de la clasificación basada en árboles de decisión con parámetros optimizados. *Formación Universitaria*, 11(3), 3-10. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000300003>
- Rodriguez Espinar, S. (2013). *La evaluación de la calidad en la educación superior*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Rojas Crotte, I. R. (2011). Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. *Tiempo de Educar*, 277-297. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/311/31121089006.pdf>
- Sanchez Amaya, G., Navarro Salcedo, W., & Garcia Valencia, A. (2009). Factores de deserción estudiantil en la Universidad Surcolombiana. *Paideia Surcolombiana*, 97-103. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7836079>
- Sanchez Hernandez, G., Barboza Palomino, M., & Castilla Cabello, H. (2017). *Actualidades Pedagógicas*, 169-191.
- Seminara, M. P., & Aparicio, M. T. (2018). La deserción universitaria ¿un concepto equivoco? revisión de estudios latinoamericanos sobre conceptos alternativos. *Revista de Orientación Educacional*, 44-72.
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una

cuestión de perspectiva. *Revista de educación superior*, 1-9. Obtenido de http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf

Viale Tudela, H. E. (2014). Una aproximación teórica a la deserción estudiantil universitaria. *Revista Digital en Docencia Universitaria*, 59-75. doi:<https://doi.org/10.19083/ridu.8.366>

Vries, W.L. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, 29-49. Obtenido de <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n160/v40n160a2.pdf>

Zuñiga Vazquez, M. G. (2006). *Deserción estudiantil en el nivel superior. Causas y solución*. Méjico: Trillas. Universidad del Valle de México.